

Pablo Aranda *Di*, 1995

Obra para piano, violín, viola y violoncello editada en el CD *Pablo Aranda. Nueve composiciones de cámara* (2003). En el disco, el compositor opta por denominar “texturas sonoras” a sus composiciones, evitando así el concepto *música*, más cargado con ideas tradicionales de forma, melodía y desarrollo motivico, que resultan ajenas a la “contemporaneidad reflexiva” practicada por Aranda.

Un rápido glissando descendente realizado directamente en las cuerdas del piano da cabida a que la viola aparezca como relevo de la resonancia del cluster resultante que se extingue y que el violín retome dicha sonoridad en sus armónicos. Luego hará rebotar una nota, procedimiento tímidamente secundado por rebotes en las cuerdas del piano. El breve medio minuto inicial en el que se configura esta situación textural, marcará el rumbo de la obra.

Se trata de crear una combinatoria sonora donde más que el diálogo, complementación u oposición entre un trío de cuerdas y un piano, haya una cohesión de elementos sonoros diversos. Esto se hace evidente al atacar notas en sforzando, las que luego del ataque disminuyen su volumen y cambian de timbre, como si el cuarteto fuera un solo gran instrumento. De hecho, en las notas de carátula, Ricardo Loebell se refiere a *Di* como una obra donde el instrumento “deja de serlo”, transformándose en foco, “desde donde surgen periódicas emanaciones estéticas en mimesis con el universo y sus múltiples variaciones” (2003).

No hay un andar, sino que un estar, pues se trata de una obra que se desarrolla “detenida en el tiempo”, como afirma Loebell. La idea de la detención, surge de la importancia que el compositor le otorga al resonar, cuya escucha requiere de un tiempo detenido, donde ataque, transcurso y resonancia se desenvuelvan en todo su delicado detalle y no sean cubiertos por otros procesos sonoros.

Las zonas de agitación llegan en la segunda mitad de la obra. El instrumento total se intranquiliza, se enfrenta a sí mismo encerrándose sobre sí. Se densifica tanto hacia adentro que llega a agotarse, de modo que queda sólo una nota, la que al prolongarse, produce el final.

Juan Pablo González

Referencias

Pablo Aranda. Nueve composiciones de cámara. 2003. Santiago: Fondart/SVR.
CD SVR PAR-3006-19